

Es tiempo de actuar: El camino hacia una economía de impacto en México

1. Introducción

En la actualidad, el mundo enfrenta grandes desafíos sociales y ambientales, a los que además se han sumado como agravantes una pandemia global y el riesgo de una recesión mundial en 2023. México, a pesar de ser una economía emergente de gran potencial, de las más grandes de América Latina, miembro del G20, y de gozar de una industria fuerte estratégicamente ubicada, sigue presentando altos índices de desigualdad socioeconómica y dificultad para lograr el cumplimiento de los compromisos asumidos en materia de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

Para hacer frente a estos desafíos de escala global, los líderes del mundo han tomado una serie de compromisos ineludibles de cara al futuro, entre ellos el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las metas del Acuerdo de París, para migrar hacia un modelo económico y de desarrollo sostenible con las personas y el planeta. Con menos de una década por delante hasta el año 2030, ha llegado el momento de honrar esos compromisos.

2. La Inversión de Impacto: una alternativa viable

Las acciones requeridas para alcanzar lo que se denomina una **transición justa**¹, exigen la participación activa y coordinada de entidades públicas, privadas, sociedad civil y academia. Ha quedado en evidencia que los niveles de financiamiento necesarios para esta transición no podrán ser solventados únicamente con dinero proveniente de fuentes públicas, por lo que la participación y compromiso de todo el sector privado, incluyendo empresas, instituciones bancarias, corporaciones financieras, e inversionistas jugará un papel crucial en esta misión.

¹ El Impact Taskforce (ITF, por sus siglas en inglés) utiliza el término en inglés *Just Transition* y lo define como “el camino hacia la sustentabilidad ambiental; un futuro con cero emisiones que sea justo e inclusivo”. El ITF es un organismo creado para contribuir de forma práctica a promover la sostenibilidad, economías y sociedades impulsadas por el impacto en todo el mundo.

Para lograr avances significativos en los próximos años, será necesario poner al capital al servicio de las personas y el planeta. Existe suficiente capital privado para cubrir la brecha de financiamiento a fin de alcanzar los ODS en el marco de la Agenda 2030, sin que esto repercuta en una pérdida de grandes niveles de rentabilidad. Un cambio del actual paradigma de inversión basado en la ecuación riesgo-retorno por un nuevo paradigma que incorpore la variable IMPACTO al análisis, permitirá alcanzar un nuevo equilibrio en donde la rentabilidad pueda conjugarse con un impacto social y ambiental positivo.

La **INVERSIÓN DE IMPACTO** surge entonces como una alternativa viable para el futuro y como el mecanismo financiero más importante e innovador para una transición justa hacia el desarrollo sostenible.

3. Avances hacia una economía de impacto en México

Desde la Alianza por la Inversión de Impacto México (AIIMx), impulsamos y lideramos este cambio de paradigma a nivel nacional e internacional, como parte de la red global para la inversión de impacto (Global Steering Group for Impact Investment - GSG).

Recientemente, el Impact Taskforce (ITF), liderado por el GSG, emitió una serie de recomendaciones a los líderes del mundo para potenciar la movilización de capital privado a escala para el bien común. Estas recomendaciones se nuclearon bajo dos ideas fundamentales:

- i) Es preciso **incrementar la transparencia** sobre los impactos sociales y ambientales de las empresas y portafolio de inversiones, para que los inversores y dueños del capital puedan contar con información completa para asignar sus recursos.
- ii) Debemos avanzar en la implementación de **instrumentos y vehículos financieros innovadores** y nuevos marcos de política pública, para escalar los flujos de capital privado hacia la agenda social y ambiental, con especial foco en lograr una transición justa. En especial, el capital institucional deberá jugar un rol clave para superar las barreras que hoy retrasan la inversión en los mercados emergentes que son donde más se necesita.

Desde la Alianza, replicamos el llamamiento energético del ITF, considerando las condiciones imperantes en nuestro país y conociendo la realidad, los grandes desafíos que enfrentamos como sociedad, como ecosistema biodiverso y como economía, pero al mismo tiempo, reconociendo que como país tenemos fortalezas que nos permitirán lograr los objetivos deseados para alcanzar una sociedad más justa para la población mexicana y para el medio ambiente.

En este sentido, resulta importante resaltar algunas de las acciones emprendidas por organismos públicos y privados que impulsan las finanzas sostenibles y la inversión de impacto en México, entre las cuales destacan:

1. La declaratoria a favor del desarrollo de las finanzas climáticas, verdes y sostenibles, dentro del marco de la Convención de la Asociación de Bancos de México, suscrita por la Asociación de Bancos de México y el Consejo Consultivo de Finanzas Verdes, en marzo de 2022.
2. El mandato emitido por la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR)², donde se establece que, a partir del 2022, las Afores³ deben incorporar criterios de sostenibilidad en sus metodologías y priorizar inversiones ESG⁴ en sus portafolios, lo cual representa un primer paso rumbo a los criterios basados en impacto.
3. La construcción compartida entre todos los actores del ecosistema de impacto de una ruta de política pública que genere los marcos normativos requeridos para la operación del sector. Desde la Alianza, estamos trabajando en conjunto con Makesense⁵, otras organizaciones y personas expertas, en el diseño de un proyecto de incidencia en política pública para permitir el desarrollo de un ecosistema regulado.

Todos estos esfuerzos, realizados desde el contexto local, representan un paso breve pero firme para redirigir las inversiones hacia la sostenibilidad.

² La CONSAR es el órgano administrativo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, cuya labor fundamental es la de regular el Sistema de Ahorro para el Retiro que está constituido por las cuentas individuales, propiedad de los trabajadores.

³ AFORE es Administradora de Fondos para el Retiro. Es una institución que se encarga de la administración de fondos para el retiro de los trabajadores.

⁴ Fondos ESG, por sus siglas en inglés de *environmental, social and corporate governance* son fondos que, además de rentabilidad financiera, valoran impactos positivos en temas ambientales, sociales y de gobierno corporativo.

⁵ Makesense es una organización sin ánimo de lucro que impulsa el impacto social y medioambiental a través de las conexiones entre individuos, empresarios, el sector público y otras organizaciones.

4. II Cumbre de inversión de Impacto en México

Continuando con esta labor, la Alianza por la Inversión de Impacto México llevó a cabo el pasado 28 de septiembre, en la Ciudad de México, la **II Cumbre de Inversión de Impacto** en la cual se congregaron más de 200 personas líderes del sistema financiero y del sector público, privado y academia, para hablar de los retos, oportunidades y tendencias en inversión de impacto, considerando la esfera global, pero con plena conciencia sobre el contexto nacional.

El evento cumplió con el objetivo de direccionar la atención del sector financiero y corporativo mexicano hacia la Inversión de Impacto y prueba de ello es que el 52% de los asistentes fueron oferentes de capital (bancos, fondos de inversión, etc).

Para la AIIMx ha sido fundamental generar este espacio de discusión, en el que se ha puesto de manifiesto el potencial e interés que existe en México por la Inversión de Impacto y donde se destacaron algunos mensajes:

“La inversión de impacto consiste en buscar deliberadamente la combinación de la rentabilidad financiera con un impacto social o medioambiental positivo y probado. Es una gran idea a la que le ha llegado su hora”. **Nick Hurd, Chair del ITF, ex miembro del Parlamento Británico y ex Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña.**

“Modelos económicos basados exclusivamente en la rentabilidad, no pueden seguir existiendo. El método tradicional de Riesgo-Retorno no puede seguir, debe de ir asociado a un impacto hacia la sociedad y el medio ambiente. En otras palabras, el paradigma necesario señala Riesgo-Retorno-Impacto.” **Juan Bernal, CEO de Caixabank AM y Presidente del SpainNAB.**

“El sector financiero debe ser parte de la solución para afrontar el cambio climático y otras brechas sociales. En el sector financiero no podemos dejar atrás a ninguna de las partes”. **Mariuz Calvet, Head of Sustainable Finance MX and Latin America - HSBC.**

“Nunca va a alcanzar el dinero público para abordar las problemáticas sociales y ambientales a las que nos enfrentamos. Pero si, como gobiernos, hay muchas maneras de activar recursos para atender estas”. **Mauricio Canseco, Subsecretario de Inclusión Social Gobierno Nuevo León.**

5. Llamamiento

Con la realización de este evento, desde la AIIMx hemos podido comprobar con gran esperanza que numerosos actores públicos y privados han mostrado interés en la inversión de impacto y que México está preparado para un cambio de paradigma. Por tanto, hacemos un llamamiento a todos los actores del ecosistema de impacto, para implementar una serie de acciones que permitirán que México siga avanzando hacia una economía de impacto:

- 1. Invitar al sector financiero y corporativo** a continuar involucrados y a hacer crecer el ecosistema de impacto mexicano. Resulta fundamental generar una mayor participación y coordinación de todos los actores del sistema económico financiero mexicano para apostar de manera conjunta hacia un nuevo paradigma de inversión basado en riesgo - retorno - impacto.
- 2. Identificar las necesidades de información** del ecosistema. Para ello, la AIIMX recomienda llevar a cabo un estudio de *market sizing*⁶, que permita dimensionar y conocer el crecimiento de la inversión de impacto en México. La realización de este estudio logrará visibilizar el volumen actual de recursos invertidos, medir su avance y compararlo con el crecimiento de la inversión de impacto en otros países. También permitiría identificar las prioridades de los fondos de impacto, identificar aquellos sectores a los que dirigir o reorientar los flujos de inversión y analizar su alineación con las necesidades del país y los ODS. La toma de decisiones de inversión orientada al impacto, tanto de fuentes públicas como privadas, requiere ser respaldada por los datos adecuados y basada en evidencia.
- 3. Promover la creación y regulación de instrumentos financieros innovadores** a través de acciones que propicien espacios, conversaciones y conexiones entre actores para la creación de estos instrumentos y los marcos normativos para regularlos. La experiencia internacional revela que se necesita un profundo involucramiento del sector público en todos sus niveles para el desarrollo de estos procesos, por lo que invitamos a los diferentes organismos

⁶ La primera inversión de impacto en el país fue en el año 2000 y desde entonces ha habido un aumento ininterrumpido de recursos invertidos en impacto. El último dato disponible es que entre 2016 y 2017 se cerraron 108 inversiones de impacto con un total de USD \$185 millones USD en México (ANDE & LAVCA, 2018).

federales y locales a participar en la creación de nuevos vehículos financieros, como bonos de impacto social y contratos de pago por resultados.

Desde la Alianza por la Inversión de Impacto México, sus organizaciones miembro y las personas que la conforman, instamos a todos los actores, sector público, privado, academia y sociedad civil, a continuar realizando acciones que favorezcan el desarrollo sostenible, desde el campo de la inversión de impacto, para alcanzar una sociedad más justa con las personas y el planeta.

Alianza por la Inversión de Impacto México
Ciudad de México, octubre de 2022